

17 Abril
Jueves Santo

Misa In Coena
Domini a las 19:30 h.

Capilla Musical
de San Nicolás

HABIENDO AMADO A LOS
SUYOS QUE ESTABAN EN EL
MUNDO, LOS AMÓ HASTA
EL EXTREMO. *JN 13, 1*

JUEVES SANTO

MISA IN COENA
DOMINI



IMAGEN CUBIERTAS

Última Cena, *detalle*.

Juan de Juanes.

Óleo sobre tabla, Siglo XVI.

SAN NICOLÁS VALENCIA

Con la celebración de la Cena del Señor comenzamos el santo Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección del Señor.

Con esta misa la Iglesia quiere hacernos ver la unidad indisoluble de la eucaristía con la cruz. La eucaristía es el sacramento del sacrificio redentor. La muerte de Jesús en el Calvario se hace cercana y eficaz para nosotros en la celebración de esta eucaristía. Resaltan hoy el amor y la actitud de servicio de Cristo, al entregarse voluntariamente a su pasión por nosotros; lo que se significa hoy especialmente en el rito del lavatorio de los pies. El acto más importante en la liturgia de hoy es participar en la misa comulgando. La procesión al monumento y la adoración subsiguiente, hasta la medianoche, prolongarán en la contemplación lo que se ha celebrado en la misa.

RITOS DE INTRODUCCIÓN

Canto de entrada *Nos autem gloriari* (J.B. Lehmann)

Nos autem gloriari oportet in cruce Domini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita et resurrectio nostra: per quem salvati, et liberati sumus. Deus misereatur nostri et benedicat nobis. Illuminet vultum suum super nos et misereatur nostri.

Debemos gloriarnos en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, en el cual está nuestra salud, vida y resurrección, por quien hemos sido salvados y liberados. Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga. Brille su rostro sobre nosotros y tenga misericordia de nosotros.

✠ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
R/. Amén

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos vosotros.

R/. Y con tu espíritu

Acto penitencial

El Señor, Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores se invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos dicen en común la fórmula de confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Kyrie eleison *Missa in C, Op. 29 (M. Brosig)*

Kyrie eleison. (bis)

Señor, ten piedad.

Christe eleison. (bis)

Cristo, ten piedad.

Kyrie eleison. (bis)

Señor, ten piedad.

Gloria *Missae in C, Op. 29* (M. Brosig)

Gloria in excelsis Deo. Et in terra pax homínibus bonæ voluntátis. Laudámus te. Benedícimus te. Adorámus te. Glorificámus te. Grátias ágimus tibi propter magnam glóriam tuam. Dómine Deus, Rex cæléstis, Deus Pater omnípotens. Dómine Fili unigénite, Iesu Christe. Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris. Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis. Qui tollis peccáta mundi, súscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserére nobis. Quóniam tu solus Sanctus. Tu solus Dóminus. Tu solus Altíssimus, Iesu Christe. Cum Sancto Spírítu, in glória Dei Patris. Amen.

R/. Amen.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios Rey celestial, Dios Padre todo poderoso. Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

Porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.

R/. Amén.

Oración colecta

**OH, Dios, al celebrar la Cena santísima en la que tu Unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno y el banquete de su amor, te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de caridad y de vida.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura Ex 12, 1-8- 11-14
Prescripciones sobre la cena pascual

Lectura del Libro del Éxodo

EN aquellos días, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto: «Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año. Decid a toda la asamblea de los hijos de Israel: “El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino más próximo a su casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo.

Será un animal sin defecto, macho, de un año; lo escogeréis entre los corderos o los cabritos. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes y toda la asamblea de los hijos de Israel lo matará al atardecer”. Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo comáis.

Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, y comeréis panes sin fermentar y hierbas amargas. Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a

toda prisa, porque es la Pascua, el Paso del Señor. Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto.

Yo, el Señor. La sangre será vuestra señal en las casas donde habitáis. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora, cuando yo hiera a la tierra de Egipto. Este será un día memorable para vosotros; en él celebraréis esta en honor del Señor.

De generación en generación, como ley perpetua lo festejaréis.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial Sal 115, 12-13.15-16.17-18
(R.: cf. 1 Car 10,16) (F. Palazón)

R/. El cáliz de la bendición es comunión de la sangre de Cristo.

V/. ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.

R/. El cáliz de la bendición es comunión de la sangre de Cristo.

V/. Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas.

R/. El cáliz de la bendición es comunión de la sangre de Cristo.

V/. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando el nombre del Señor. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo.

R/. El cáliz de la bendición es comunión de la sangre de Cristo.

Segunda lectura 1 Cor 11, 23-26

Cada vez que coméis y bebéis, proclamáis la muerte del Señor

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

HERMANOS: Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía». Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios. *R/*. Te alabamos, Señor.

Antes del Evangelio *Christus factus est (F. Anerio)*

Christus factus est pro
nobis obediens usque ad
mortem, mortem autem
crucis.

Propter quod et Deus
exaltavit illum et dedit illi
nomen, quod est super
omne nomen.

Cristo se hizo obediente
por nosotros hasta la
muerte, y una muerte
en la cruz.

Por lo cual, Dios también
lo exaltó y le dio un
nombre sobre todo
nombre.



Evangelio *Jn 13, 1-15*
Los amó hasta el extremo



Lectura del santo Evangelio según san Juan

ANTES de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro, y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el

manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía



**Lavatorio de San Pedro.**

Joaquín Pérez.

Óleo sobre muro. Siglo XVIII.

Capilla de la Comunión.

SAN NICOLÁS VALENCIA

LAVATORIO DE LOS PIES

Terminada la homilía, se procede al lavatorio de los pies.

Los que han sido designados entre el pueblo de Dios, acompañados por los ministros, van a ocupar los asientos preparados para ellos.

El sacerdote se acerca a cada uno y, con la ayuda de los ministros, vierte agua sobre los pies y se los seca.

Lavatorio de los pies *Ubi caritas* (V. Donella)

*Ubi caritas est vera,
Deus ibi est
Congregavit nos
in unum Christi amor*

*Donde la caridad es
verdadera, allí está Dios.
El amor de Cristo nos ha
congregado y unido.*

*Exultemus, et in ipso
iucundemur Timeamus, et
amemus Deum vivum Et ex
corde diligamus nos sincero.*

*Alegrémonos y deleitémonos
en él. Temamos y amemos al
Dios vivo. Con sincero corazón
amémonos unos a los otros.*

*Ubi caritas est vera, Deus
ibi est. Simul ergo cum in
unum congregamur. Ne nos
mente dividamur, caveamus.
Cessent iurgia maligna,
cessent lites. Et in medio
nostri sit Christus Deus.*

*Donde la caridad es verdadera, allí
está Dios. Estando congregados
y unidos. Cuidémonos de estar
desunidos de espíritu. Cesen
las malignas rencillas, cesen los
disgustos. Y Cristo, nuestro Dios,
reine entre nosotros.*

*Ubi caritas est vera, Deus ibi
est. Simul quoque cum beatis
videamus. Glorianter vultum
tuum, Christe Deus. Gaudium
quod est immensum, atque
probum. Saecula per infinita
saeculorum.
Amen.*

*Donde la caridad es verdadera,
allí está Dios. Que podamos
ver con los bienaventurados.
La gloria de tu rostro, Cristo
Dios. La alegría que es inmensa
y buena. Por los siglos a través
de las edades infinitas.
Amén.*

Oración universal

LITURGIA EUCARÍSTICA

Canto de ofertorio *Dextera domini*

[Extracto de la “Misa para el Jueves Santo, WAB 9”]

(A. Bruckner)

*Dextera Domini fecit
virtutem, dextera
Domini exaltavit me.
Non moriar, sed vivam
et narrabo opera
Domini.*

La diestra del Señor ha
manifestado su poder; la diestra
del Señor me ha exaltado.
No moriré para siempre, pero
viviré y contaré las obras del
Señor.

Oración sobre las ofrendas

CONCÉDENOS, Señor, participar dignamente en estos sacramentos, pues cada vez que se celebra el memorial del sacrificio de Cristo, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

EL SACRIFICIO Y EL SACRAMENTO DE CRISTO

V/. El Señor esté con vosotros

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, verdadero y único sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza se ofreció el primero a ti como víctima de salvación, y nos mandó perpetuar esta ofrenda en memoria suya.

Su carne, inmolada por nosotros, es alimento que nos fortalece; su sangre, derramada por nosotros, es bebida que nos purifica.

Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Sanctus *Santo es el Señor (M. Frisina)*

*Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dominus, Deus Sabaoth.*

*Pleni sunt cæli et terra
gloria tua.*

Hosanna, in excelsis.

*Benedictus qui venit in
nomine Domini. Hosana,
in excelsis.*

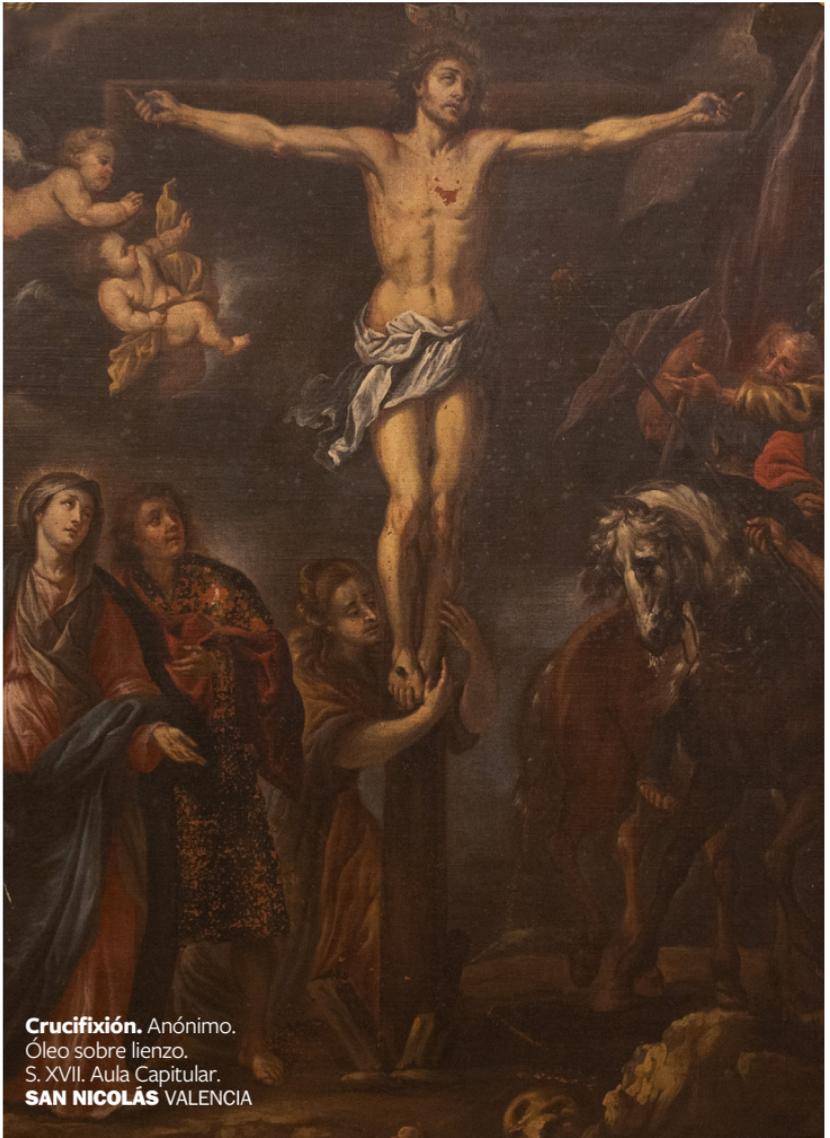
Santo, Santo, Santo es el
Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo
y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene
en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.



Crucifixión. Anónimo.
Óleo sobre lienzo.
S. XVII. Aula Capitul.
SAN NICOLÁS VALENCIA

PLEGARIA EUCARÍSTICA I

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CP Padre misericordioso,
te pedimos humildemente,
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

junta las manos y dice:

que aceptes

Traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente, diciendo:

y bendigas ✠ estos dones,
este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,

Con las manos extendidas, prosigue:

ante todo, por tu Iglesia santa y católica,
para que le concedas la paz, la protejas,
la congregues en la unidad
y la gobiernes en el mundo entero,
con tu servidor el papa **Francisco**,
con nuestro obispo **Enrique**,
y todos los demás obispos que, fieles a la verdad,
promueven la fe católica y apostólica.

CONMEMORACIÓN DE LOS VIVOS

C1 Acuérdate, Señor, de tus hijos

Junta las manos y ora unos momentos por quienes tiene la intención de orar.

Después, con las manos extendidas, prosigue:

y de todos los aquí reunidos
cuya fe y entrega bien conoces;
por ellos y todos los suyos,
por el perdón de sus pecados,
y la salvación que esperan,
te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen,
este sacrificio de alabanza,
a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

CONMEMORACIÓN DE LOS SANTOS

C2 Reunidos en comunión con toda la Iglesia

para celebrar el día santo
en que nuestro Señor Jesucristo
fue entregado por nosotros,
veneramos la memoria,
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;
la de su esposo, san José;
la de los santos apóstoles y mártires,
Pedro y Pablo, Andrés,
Santiago y Juan,
Tomás, Santiago, Felipe,
Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo;

Lino, Cleto, Clemente, Sixto,
Cornelio, Cipriano,
Lorenzo, Crisógono,
Juan y Pablo,
Cosme y Damián
y la de todos los santos;
por sus méritos y oraciones
concédenos en todo tu protección.

Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Con las manos extendidas, prosigue:

CP Acepta, Señor, en tu bondad,
esta ofrenda de tus siervos
y de toda tu familia santa,
que te presentamos en el día mismo
en que nuestro Señor Jesucristo
encomendó a sus discípulos
la celebración del Sacramento
de su Cuerpo y de su Sangre;
ordena en tu paz nuestros días,
líbranos de la condenación eterna
y cuéntanos entre tus elegidos.

Junta las manos.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Extendiendo las manos sobre las ofrendas, dice:

CC Bendice y santifica esta ofrenda, Padre:
haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti:
que se convierta para nosotros
en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado,
Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse claramente y con precisión, como lo requiere la naturaleza de las mismas palabras.

El cual, hoy,
la víspera de padecer por nuestra salvación
y la de todos los hombres,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan en sus santas y venerables manos,

Eleva los ojos.

y, elevando los ojos al cielo,
hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso,
dando gracias te bendijo, lo partió,
y lo dio a sus discípulos,
diciendo:

Se inclina un poco:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora, haciendo genuflexión.
Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó este cáliz glorioso
en sus santas y venerables manos,
dando gracias te bendijo
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.**

HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora, haciendo genuflexión.

CP Este es el misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
Ven Señor Jesús.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CC Por eso, Padre, nosotros, tus siervos,
y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial
de la muerte gloriosa de Jesucristo,
tu Hijo, nuestro Señor,
de su santa resurrección del lugar de los muertos
y de su admirable ascensión a los cielos.
te ofrecemos, Dios de gloria y majestad,
de los mismos bienes que nos has dado,
el sacrificio puro, inmaculado y santo:
pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala,
como aceptaste los dones del justo Abel,
el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe,
y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Inclinado, con las manos juntas, prosigue:

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso,
que esta ofrenda sea llevada a tu presencia,
hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel,
para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu
Hijo, al participar aquí de este altar,

Se endereza y se signa, diciendo:

seamos colmados de gracia y bendición.

Junta las manos.

Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS

C3 Acuérdate también, Señor, de tus hijos,
que nos han precedido con el signo de la fe
y duermen ya el sueño de la paz.

Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos por quienes
tiene intención de orar.
Después, con las manos extendidas, prosigue:

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo,
concédeles el lugar del consuelo,
de la luz y de la paz.

Junta las manos.

Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Con la mano derecha se golpea el pecho, diciendo:

C4 Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos,
con las manos extendidas, prosigue:

que confiamos en tu infinita misericordia,
admítenos en la asamblea
de los santos apóstoles y mártires
Juan el Bautista, Esteban,
Matías y Bernabé
Ignacio, Alejandro,

Marcelino y Pedro,
Felicidad y Perpetua,
Águeda, Lucía,
Inés, Cecilia, Anastasia,
y de todos los santos;
y acéptanos en su compañía,
no por nuestros méritos,
sino conforme a tu bondad.

Junta las manos.

Por Cristo, Señor nuestro.

CP Por quien sigues creando todos los bienes,
los santificas, los llenas de vida, los bendices
y los repartes entre nosotros.

Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz, y elevándolos, dice:

**CC Por Cristo con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.**

R/. Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

Oración dominical

Una vez depositados el cáliz y la patena sobre el altar, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Præceptis salutaribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dicere:

Fieles a la recomendación del Salvador y, siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padrenuestro: *Pater noster* (gregoriano)

*Pater noster, qui es in cælis:
sanctificétur nomen tuum;
advéniat regnum tuum; fiat
volúntas tua,
sicut in cælo, et in terra.*

*Panem nostrum
quotidianum da nobis
hódie; et dimitte nobis
débita nostra,
sicut et nos dimíttimus
debitóribus nostris;
et ne nos indúcas in
tentatiónem;
sed líbera nos a malo.*

R/. Amen.

Padre nuestro, que estás
en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu reino.
Hágase tu voluntad en la
tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de
cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden.
No nos dejes caer en
tentación y líbranos del mal.

R/. Amén.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor y concédenos la paz en nuestros días, para que ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:

La paz os dejo, mi paz os doy, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

El sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Daos fraternalmente la paz.

Y todos, según la costumbre del lugar se dan la paz.

CORDERO DE DIOS

El sacerdote deja caer en el cáliz una parte del pan consagrado, diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

Agnus Dei Cordero de Dios (M. Frisina)

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Miserere nobis.*

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Miserere nobis.*

*Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi,
Dona nobis pacem.*

*Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo,
Danos la paz.*

El sacerdote reza en voz baja la oración para la comunión:

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado, lo eleva y lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El sacerdote, después de comulgar con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, lee la Antífona de Comunión que corresponde a ese día. Seguidamente, se acerca a los que quieren comulgar y mostrándoles el pan consagrado, dice cada unos de ellos: El Cuerpo de Cristo
Es que va a comulgar responde: R/. Amén

Modo de recibir la Sagrada Comunión

De acuerdo con las disposiciones de la Iglesia se puede recibir la Sagrada Comunión en la boca o en la mano. De pie o de rodillas.

Es importante recordar que lo esencial es recibir la Eucaristía con la debida reverencia. No se recibe la Comunión como una cosa cualquiera: es realmente el Cuerpo de Cristo, no un mero signo. Es necesario tener las debidas disposiciones y seguir estas normas:

—Para recibir la Comunión en la mano hay que tener las manos libres. Las dos. Y tenerlas limpias. No se debe comulgar llevándose la misma mano en la que se recibe la comunión a la boca.

—A las palabras del sacerdote “el Cuerpo de Cristo” se ha de responder “Amén” (no “gracias” u otras expresiones).

—La comunión “se recibe”: no “se toma” del sacerdote: por tanto se ha de poner la mano extendida. El sacerdote la deja en nuestra mano y, después, con la otra mano, se toma la forma para comulgar.

—**Se comulga siempre delante del sacerdote.** No se recibe la comunión en la mano y se comulga mientras uno regresa al lugar que ocupa en la iglesia.

Comunión *Hoc corpus* (A. Milà)

*Hoc corpus quod pro
vobis tradetur: hic calix
novi testamenti est in meo
sanguine, dicit Dominus:
hoc facite quotiescumque
sumitis, in meam
commemorationem.*

Esto es mi cuerpo, que
se entrega por vosotros:
Este cáliz es la nueva
alianza en mi sangre,
dice el Señor: haced
esto cada vez que lo
bebáis, en memoria mía.

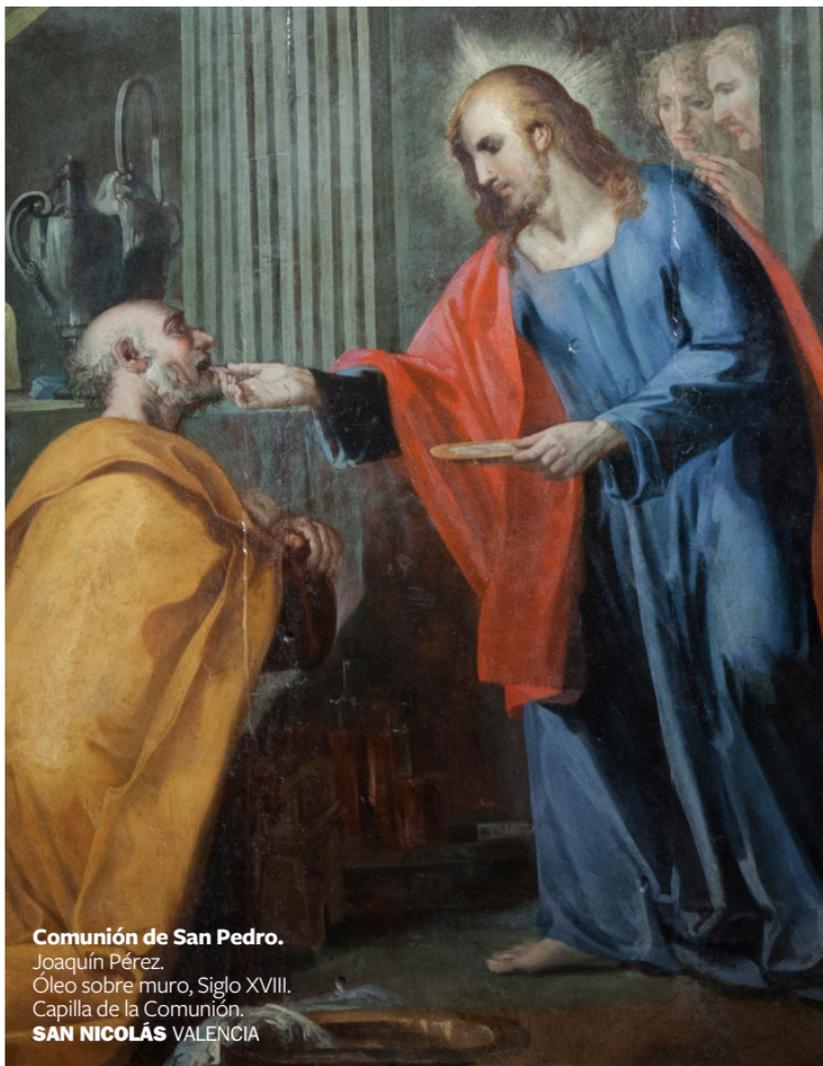
Después, con el pueblo sentado o de rodillas, tiene lugar la purificación, que es cuando se limpian la patena y el cáliz. El sacerdote dice en secreto:

Haz, Señor, que recibamos con un corazón limpio el alimento que acabamos de tomar, y que el don que nos haces en esta vida nos aproveche para la eterna.

Oración después de la comunión

**DIOS todopoderoso,
alimentados en el tiempo por la Cena de tu Hijo,
concédenos, de la misma manera,
merecer ser saciados en el banquete eterno.**

Por Jesucristo, nuestro Señor.



Comunión de San Pedro.

Joaquín Pérez.

Óleo sobre muro, Siglo XVIII.

Capilla de la Comunión.

SAN NICOLÁS VALENCIA

TRASLADO DEL SANTÍSIMO AL MONUMENTO

Dicha la oración después de la comunión, el sacerdote, de pie, pone incienso en el incensario, y de rodillas incienso tres veces el Santísimo Sacramento. Después, poniéndose el paño de hombros de color blanco, se levanta, toma en sus manos la píxide y la cubre con el extremo del humeral.

Se organiza la procesión, en la que, en medio de cirios e incienso, se lleva el Santísimo Sacramento por la iglesia hasta el lugar de reserva preparada en la Capilla de la Comunión, convenientemente ornamentada.

Van delante fieles con la cruz, en medio de dos cirios encendidos. Le siguen otros llevando velas encendidas. Delante del sacerdote que lleva el Santísimo Sacramento va el turiferario con el incienso humeante.



Mientras tanto, se canta:

Pange lingua (T.L. de Victoria)

*Pange, lingua,
gloriosi
Corporis mysterium
Sanguinisque
pretiosi
Quem in mundi
pretium
Fructus ventris
generosi
Rex effudit gentium*

Canta, oh lengua, el
glorioso
Misterio del Cuerpo.
Y de la Sangre preciosa
Que el Rey de las
naciones
Fruto de un vientre
generoso
Derramó en rescate del
mundo

*Nobis datus,
nobis natus
Ex intacta virgine
Et in mundo
conversatus
Sparso verbi
semine
Sui moras incolatus
Miro clausit
ordine*

Nos fue dado,
nos nació
De una Virgen sin mancha
Y después de pasar su
vida en el mundo. Una
vez propagada la semilla
de su palabra. Terminó el
tiempo de su destierro.
Dando una admirable
disposición

*In supremae nocte
coenae
Recumbens cum
fratribus
Observata lege plene
Cibus in legalibus
Cibum turbae
duodenae
Se dat suis manibus*

En la noche de la
Última Cena
Sentado a la mesa con
sus hermanos Después
de observar plenamente.
La ley sobre la comida
legal. Se da con sus
propias manos. Como
alimento para los doce

*Verbum caro, panem
verum
Verbo carnem
efficit
Fitque sanguis
christi merum
Et si sensus
deficit
Ad firmandum
cor sincerum
Sola fides sufficit*

El Verbo encarnado,
Pan Verdadero
Lo convierte con su
palabra en su Carne
Y el vino puro se
convierte en la Sangre
de Cristo
Y aunque fallan los sentidos
Para fortalecer el corazón
en la verdad
Solo la fe es suficiente

Llegados al Monumento se canta:

Tantum ergo (gregoriano)

| | |
|-------------------------|-----------------------------|
| <i>Tantum ergo</i> | Veneremos, pues |
| <i>sacramentum</i> | Postrados a tan grande |
| <i>Veneremur cernui</i> | Sacramento |
| <i>Et antiquum</i> | Y la antigua imagen ceda el |
| <i>documentum</i> | lugar |
| <i>Novo cedat ritui</i> | Al nuevo rito |
| <i>Praestet fides</i> | ¡La fe reemplace |
| <i>supplementum</i> | La incapacidad de los |
| <i>Sensuum defectui</i> | sentidos! |

| | |
|------------------------------|-----------------------------|
| <i>Genitori, genitoque</i> | Al Padre y al Hijo |
| <i>Laus et iubilatio</i> | Sean dadas Alabanza y |
| <i>Salus, honor, virtus</i> | Gloria Fortaleza, Honor |
| <i>quoque</i> | Poder y Bendición |
| <i>Sit et benedictio</i> | Una Gloria igual sea dada a |
| <i>Procedenti ab utroque</i> | Aquel que de uno y de otro |
| <i>Compar sit laudatio</i> | procede |

| | |
|--------------|-------|
| <i>Amen.</i> | Amén. |
|--------------|-------|

Y todos se retiran en silencio recordando la agonía de Jesús en Getsemaní.





sannicolasvalencia.com

San Nicolás me guarda y me protege



www.sannicolasvalencia.com

C. Caballeros 35 - B • 46001 Valencia
T. 963 913 317 • www.sannicolasvalencia.com

